

Pregón.

50 años, y aquí estamos.

50 años, y seguimos, que donde se está bien, buen rato.

No toméis eso de que seguimos como una amenaza, sino como lo que es, un grito de orgullo.

No hay más que recordar los comienzos, allá por los años 70 del pasado siglo.

Un grupo de mujeres jóvenes decidieron trabajar en el mismo lugar donde habían nacido y vivido, en Luna y no marchar al charco a una fábrica o a servir .

Pues ni a Zaragoza ni a ningún otro lugar.

A Luna.

Pero había un pequeño problema en aquellos años: la tradición de siglos ataba a la mujer a la casa.

Y en cuanto pudiera, a buscarse un novio.

Pues, no, para hilvanar esa labor ya habría tiempo

Buenos zagales sobraban, eso no se duda, pero era necesario ir más allá, buscar un nuevo patrón para su vida, conquistar un pequeño espacio de independencia. Lo que ahora llamamos el empoderamiento de la mujer

Era necesario romper patrones y modelos.

Hoy en día parece muy fácil, hombres y mujeres somos iguales, cualquiera puede acceder a un puesto de trabajo.

Pero en 1974, cuando el feminismo no había nacido, que unas mujeres, y encima jóvenes, decidieran por su cuenta quedarse a trabajar aquí y formar, además, una cooperativa era, aparte de raro, toda una heroicidad.

No lo hicieron solas, por supuesto. Necesitaban una buena base y que no quedara todo cogido con alfileres. Hubo buena gente para los primeros apoyos.

Empezando por el cura don José Ara y el alcalde de entonces, don Tomás Catalán, que además de los ánimos pusieron a su disposición la antigua casa del cura, para que la aguja y el dedal echaran a andar y no dieran puntada sin hilo.

Después, el ayuntamiento de Luna, que con independencia del color político de cada corporación, siempre ha estado a nuestro lado y nos ha facilitado los lugares de trabajo tanto en el antiguo hospital como donde estamos ahora

A nuestras familias, que aparte del apoyo moral tuvieron que arrimar sus pesetas, siempre escasas. y salirnos fiadores.

Gracias a todos, repito, pero sin la enorme ilusión que se puso desde el primer momento esto no hubiera salido adelante.

Una ilusión tan grande como la montaña de Monlora. Una montaña de ilusión para superar los comienzos, siempre difíciles. Y mantenerlos, que no todo ha sido coser y cantar, pues hubo épocas sin trabajo y otras que escaseaba como flor de invierno. Pero ahí seguimos, firmes y echándole coraje.

Se hace camino al andar, cantan los versos del gran poeta Antonio Machado en la voz de Serrat . Pues eso hemos hecho: si echamos la vista atrás, ese camino no volveremos a pisarlo, pero la cooperativa ha dejado una huella imborrable.

Si increíble fue su nacimiento, el hecho de que haya continuidad después de medio siglo de actividad ininterrumpida, empieza a parecerse a los milagros. Hay que decirlo alto y claro: ¡Lo hemos bordado!

Por eso somos la cooperativa textil más antigua de Aragón

Decidimos quedarnos aquí, crear en el pueblo algunos puestos de trabajo y evitar en lo posible que Luna se vaciara un poco más.

Además de las 15 fundadoras, han pasado muchas mujeres -y algunos hombres- por la Cooperativa. Unas 50, en total. En este momento cosemos 8, pero repito, este no es el final, el taller es una oportunidad para la juventud de Luna y sería una lástima desaprovecharla ahora que los cimientos son sólidos y el camino ha sido allanado y bien planchado. Siempre estamos abiertas a nuevas incorporaciones.

Medio siglo. Un maravilloso cumpleaños que queremos compartir y celebrar con todos vosotros en este inicio de las fiestas patronales en honor de la Virgen de Monlora.

Feliz cumpleaños

A todas las costureras

Que pasaron por el taller de la cooperativa lunera.

A divertirse, que lo que se va no vuelve y no estamos para desaprovechar ocasiones

Hay que rematar la faena.

viva la fiesta.

Viva Luna

Viva la Virgen de Monlora

